

LA INFLUENCIA DEL CONDUCTISMO EN LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL DE ENFERMERÍA

Ericka García Zeferino, Dulce María Guillén C., Margarita Acevedo P.

Resumen

El presente ensayo surge del interés de explicarnos cómo el Conductismo ha influido en la formación del Profesional de Enfermería, esta formación por lo general está en manos de otras enfermeras con la visión de que ejecutamos predominantemente acciones de tipo manual y los médicos de tipo intelectual. El patrón curricular también está orientado al desarrollo de habilidades manuales y procedimentales a partir de reglas y preceptos sobre la práctica y el código de conducta, concepción equivocada ya que nosotras como Profesionistas del “cuidado” debemos reflexionar antes de proporcionarlo, utilizamos el Proceso de Atención de Enfermería como un método científico, el cuál nos permite brindar un cuidado de calidad. La formación de las Enfermeras debe centrarse en la adquisición de destrezas y habilidades, en el razonamiento y en la adquisición de conocimientos, impregnadas además de ética y humanismo. El conductismo ha sido aplicado en la formación de las enfermeras, se les moldea en el sistema educativo para satisfacer las políticas gubernamentales presentes en el Sector Salud.

Palabras clave

Formación, Enfermería, conductismo.

Abstract

This essay arises from the interest of explaining as behaviorism has influenced the training of nursing professionals, this training is usually in the hands of other nurses with the view that such actions run predominantly manual and doctors intellectual, The standard curriculum is also designed to develop skills and procedural manuals from rules and regulations on the practice and code of conduct, misconception and that we as professionals 'care' should think before providing it, use the Care Process Nursing as a scientific method, which allows us to provide quality care. The formation of the Nurses should focus on the acquisition of skills and abilities in reasoning and knowledge acquisition, also impregnated ethics and humanism. Behaviorism has been applied in the training of nurses, they are molded into the education system to meet present government policies in the health sector

Keywords

Education, nursing, behaviorism.

Introducción

El proceso enseñanza aprendizaje se ha venido presentando en diversas modalidades, existen varias teorías del aprendizaje que han tratado de explicar cada una de ellas a través de conocer cómo aprenden las personas a partir sus postulados. La teoría conductista, ha sido adoptada en muchas de las instituciones educativas durante varios años y esto se puede observar en los programas curriculares cuando se plantean una serie de objetivos observables y por lo tanto medibles.

La profesión de enfermería es una disciplina que de muchas maneras es de tipo conductista ya que conduce a la aplicación de técnicas y procedimientos en sus intervenciones, siendo ésta un ejemplo claro de cómo la teoría del conductismo sigue vigente en este siglo y en la profesión, a pesar de que ya que existen nuevos postulados en los procesos de enseñanza y procesos de aprendizaje, que le permiten al estudiante un desarrollo integral.

Es por esto que a partir de la existencia de teorías que han estudiado estos comportamientos sociales se evidenciará cómo algunas corrientes educativas han influido en la formación del profesional de Enfermería.

El presente trabajo tiene el propósito mostrar cómo en las instituciones educativas y asistenciales aún promueven el proceso de enseñanza- aprendizaje en los estudiantes de enfermería, a través de la teoría del conductismo, delimitando las capacidades y potencialidad que un alumno(a) es capaz de construir para lograr su propia educación.

Desarrollo

Conductismo

El paradigma conductista en su versión «operante» nació en la década de 1930 a partir de numerosas investigaciones básicas realizadas en el laboratorio; se desarrolló durante las dos décadas siguientes y a partir de los años sesenta inició sistemáticamente su «huida del laboratorio» hacia los escenarios de aplicación. Sin duda, dicho paradigma tiene una larga tradición de estudio y de intervención y, por ello, es uno de los que más proyecciones de aplicación han generado en la psicología educativa.

El paradigma conductista se originó en las primeras décadas del siglo XX. Su fundador fue J.B. Watson, de acuerdo con él, para que la psicología lograra un estatus verdaderamente científico, tenía que olvidarse del estudio de la conciencia y los procesos mentales (procesos inobservables) y, en consecuencia, nombrar a la conducta (los procesos observables) su objeto de estudio.¹ Asimismo era necesario rechazar el uso de métodos subjetivos como la introspección para utilizar, en su lugar, los métodos objetivos, como la observación y la experimentación.

Algunos años después se desarrolló el movimiento neoconductista, con cuatro corrientes principales que se disputaban la supremacía académica, una de ellas el conductismo operante de B.F. Skinner. Entre la década de 1940 y la de 1960, el conductismo skinneriano se desarrolló y protagonizó la escena académica, hasta que llegó a constituirse en la corriente hegemónica del conductismo.²

Según Skinner, la conducta de los organismos puede ser explicada a través de las contingencias ambientales, y los procesos internos de naturaleza mental no tienen ningún poder causal-explicativo.

Los fines del conductismo operante son la investigación y el análisis de las relaciones y los principios que rigen los sucesos ambientales y las conductas de los organismos (E-R).

El conductismo considera que es el medio ambiente (físico predominantemente, aunque también el social) el que en principio determina la forma como se comportan los organismos. El aprendizaje de estos depende de los arreglos ambientales, y por consiguiente, en un momento dado, las condiciones externas pueden arreglarse para que el sujeto o aprendiz modifique sus conductas en un sentido determinado. Luego entonces, la concepción ambientalista extrema supone, al mismo tiempo, la noción de un sujeto cognoscente pasivo, receptor de las influencias externas.³

Skinner desarrolló la teoría del “condicionamiento operante,” la idea de que nos comportamos de la manera que lo hacemos porque este tipo de conducta ha tenido ciertas consecuencias en el pasado.

Skinner negaba que la mente o los sentimientos jugaran algún rol en determinar la conducta. En lugar de ello, nuestra experiencia o nuestros reforzamientos determinan nuestra conducta.

El conductismo es naturalista. Esto significa que el mundo material es la última realidad, y todo puede ser explicado en términos de leyes naturales. El hombre no tiene alma y no tiene mente, solo un cerebro que responde al estímulo externo.

El conductismo enseña que el hombre no es nada más que una máquina que responde al condicionamiento. El principio central del conductismo es que todos los pensamientos, sentimientos e intenciones, todos ellos procesos mentales, no determinan lo que hacemos. Nuestra conducta es el producto de nuestro condicionamiento. Somos máquinas biológicas y no actuamos conscientemente; más bien reaccionamos al estímulo.⁴

Skinner presenta su teoría como conductismo metodológico, que viene a ser la versión psicológica del positivismo lógico u operacional. El operacional sostiene que dos observadores difícilmente se pondrán de acuerdo sobre lo que sucede en el mundo de la mente. Desde el punto de vista de las ciencias físicas, los eventos mentales no son observables. No se podrán medir las sensaciones y percepciones de una persona, pero sí su capacidad de discriminación de estímulos. Esto significa que los conceptos de sensación y percepción son reducidos a la operación de discriminación.

Skinner, influido por la teoría positivista, describe las relaciones existentes entre el estímulo y la respuesta para su explicación de la conducta. Considera al medio ambiente y a la conducta como flujos continuos que se presentan paralelamente y que se dividen en unidades discretas denominadas estímulos y respuestas, respectivamente. Las líneas de ruptura entre el estímulo y la respuesta, señala, son solo un aspecto metodológico que permite determinar la relación funcional existente entre ambos eventos.

La formación del Profesional de Enfermería

La profesión de Enfermería ha evolucionado lentamente, desde sus inicios, ha pasado por diferentes etapas, al principio se consideraba un oficio exclusivo de la mujer por sus

características propias. La mayoría de las enfermeras consideran que son necesarios ciertos rasgos característicos de la mujer, tales como el instinto maternal, la sensibilidad al dolor, la lealtad, la habilidad, el espíritu de sacrificio y la capacidad de observación y disciplina, estas características son proyectadas sobre la enfermera, en congruencia con la ideología dominante que favorece la distinción sexual atribuyendo a cada sexo rasgos de carácter que surgen del condicionamiento social.⁵

A través de la historia de la enfermería se puede observar que el patrón curricular era orientado al desarrollo de habilidades manuales y procedimentales a partir de reglas y preceptos sobre la práctica y el código de conducta, siendo gestada por las Hermanas de la Caridad y las Diaconisas de Kaiserwerth.

La enfermera es educada por otras enfermeras con la visión de que ejecutamos predominantemente acciones de tipo manual y los médicos de tipo intelectual. Durkheim menciona que toda educación trata de formar al hombre de acuerdo al tipo ideal de hombre que sobreentiende la civilización, lo que éste debe ser desde el punto de vista intelectual, como físico y moral⁶. Este tipo se fija en las conciencias, y aunque la educación asegura la diversidad, también se ocupa de perpetuar la homogeneidad de sus discípulos. Como podemos observar la enfermera es educada de una manera conveniente para las instituciones, ya que esta ideología sirve al sistema gubernamental como medio de control social de los miembros que integran esta profesión; proponiéndose así que analicemos su posición débil en la sociedad y la situación subordinada del sistema de salud.

Hay que reconocer que el conductismo ha sido aplicado a la formación de las enfermeras, tal vez porque alcanzó su auge en los setenta, cuando también se había comenzado la licenciatura en la carrera de enfermería.

A partir del interés de los conductistas por los procesos educativos surgieron dos grandes ramas:

a) *Las bases para los procesos de programación educativa*⁷.

Donde el interés se centra en la confección de programas; con esto se favorece el desarrollo de una tecnología de la programación educativa (diseño de objetivos, secuencia de contenidos, análisis de tareas, evaluación sistemática, etc.).

b) Las técnicas de modificación conductual.

Las técnicas requieren la aplicación de varios pasos: a) observación inicial b) definición del objetivo global de la intervención, c) elaboración del análisis de tareas a partir de los objetivos de intervención, d) operaciones de secuenciación de contenidos y habilidades que se van a enseñar, e) determinación del nivel de conducta inicial del sujeto (línea base), f) selección y aplicación del procedimiento conductual apropiado, g) evaluación continua (inicial, durante y después) de los procesos de enseñanza-aprendizaje.⁸

Como podemos observar estos son los elementos que la mayoría de los currículum de enfermería cuentan en los programas de los planes de estudio.

Skinner da a conocer cuatro lineamientos generales para mejorar la enseñanza basada en principios conductuales.

Ser claro acerca de lo que se va a enseñar: Tanto el maestro como los alumnos, antes de empezar la sesión de enseñanza aprendizaje, deben tener claro qué se espera que aprendan estos últimos. La teoría conductista, es adoptada en las instituciones educativas durante varios años por lo tanto los programas curriculares de enfermería se plantean una serie de objetivos observables y por lo tanto medibles.

El proceso enseñanza aprendizaje se ha venido presentando en diversas modalidades, en enfermería existen varias teorías que han generado inquietudes, ya que conducen la manera en cómo se debe aplicar el cuidado al paciente a partir de una serie de pasos que postula dicha teoría.

Enseñar primero lo primero: Debe seguir un orden en la presentación de estímulos y también debe esperarse que primero se aprendan los aspectos más sencillos y después los más complejos de modo que los primeros estén incluidos en ellos.

Lo podemos constatar cuando la mayoría de los contenidos programáticos, comienzan con las bases conceptuales de los temas a tratar, en este caso en enfermería primero se aprende todo lo fisiológico, para posteriormente pasar a las patologías.

Evitar que los estudiantes avancen esencialmente al mismo ritmo: Esto tiene que ver con el hecho de que puede esperarse que no todos respondan al mismo modo, ya que cada uno de los estudiantes que entra a la escuela proviene de ambientes distintos. Además, los estudiantes poseen diversos intereses y aptitudes. La instrucción programada ayuda a mantener esto bajo control.

En la gran mayoría de las intervenciones realizadas por los conductistas en el aula, los trabajos se orientaron a fomentar en los alumnos la docilidad, el respeto a la disciplina impuesta y, por ende, la pasividad. Implícitamente se privilegiaba la concepción de un alumno «bien portado» en los salones de clase que simplemente adquiriría hábitos socialmente aceptables.

El estudiante mira, escucha y contesta preguntas y a veces aprende, en algo así como una actitud de evitación o evasión. La vara de abedul y el bastón han quedado relegados al pasado, pero su sitio ha sido ocupado por castigos igualmente efectivos (críticas, ridiculización, etc.) empleados de la misma manera. Los subproductos de este control aversivo en la educación van desde alumnos que solo actúan sin pensar, la deserción y el vandalismo escolar, a la falta de atención, fatiga mental, olvidos y apatía.⁹ La mayoría de los estudiantes, sin importar cuáles son sus ambiciones manifiestas o sus metas a largo plazo, asisten a clases y leen libros de texto, en gran parte para evitar las consecuencias de no hacerlo. En enfermería todavía se observan castigos, sobre todo reflejado en las sanciones que se emiten alrededor de la asistencia, puntualidad, la portación del uniforme, incluso de la conducta en relación con el trato que tienen las estudiantes con el personal del hospital.

Programar los temas: Esto implica que el docente requiere hacer una planeación e instrucción específica de modo que pueda orientar al estudiante paso por paso en la adquisición de aprendizajes. La instrucción programada requiere el diseño de un conjunto de materiales instructivos que los estudiantes pueden usar para que se enseñen a sí mismos un tema particular. Para el conductismo, cualquier conducta académica puede ser enseñada oportunamente si se tiene una programación instruccional eficaz basada en el análisis detallado de las respuestas de los alumnos, y en la forma como serán reforzadas.

Otra característica propia de este enfoque, es el supuesto de que la enseñanza consiste en proporcionar contenidos o información, es decir, en *depositar información* en el alum-

no, para que la adquiriera. El programador-profesora, está interesado en perfeccionar la forma más adecuada de enseñar conocimientos y habilidades (contenidos) que, se supone, el alumno habrá de aprender. Esto se ha podido observar cuando las prácticas de enseñanza de la Enfermería son marcadamente instrumentales y tecnológicas. Reduciendo la práctica profesional de la Enfermería y la de su enseñanza a acción instrumental ya que presenta una visión de la enfermera profesional como *aplicadora* de reglas y protocolos producidos por otros en lugar de resolver problemas humanos.¹⁰

El conductismo ha orientado la enseñanza, más hacia la memorización, que hacia la elaboración y comprensión de la información.

El aprendizaje basado en el conductismo se reconoce cuando se observa en el aprendiz un cambio de conducta.

El aprendizaje conductista en enfermería, se lleva no solo a partir de que los objetivos estén orientados a ello, sino que debe haber ciertos elementos básicos, como los siguientes:

- Deben existir los suficientes estímulos para generar las respuestas esperadas, por ejemplo, si el alumno (a) son puntuales, asisten con el uniforme portado adecuadamente y traen su tarea, se les asignan los mejores servicios de la institución de salud donde realizan sus prácticas.
- Un ambiente adecuado: cuando se envía al alumno(a), a un servicio donde va a poner en práctica sus técnicas para el logro de los objetivos del programa, ya que el aprendizaje depende más de lo externo del individuo que de lo interno.
- Que el alumno sea pasivo; aquí el alumno solo se limita a responder a los estímulos que se le presenten.
- Un contenido que no ejerce influencia sobre la posibilidad de ser aprendido o no: su factibilidad de aprendizaje no depende de su grado de complejidad o abstracción, sino más bien de la forma en cómo se presenta en una cadena de E-R (estimulo-respuesta).

Desde este momento el alumno (a), es condicionado a tener cierta respuesta, dado que ya existe un estímulo que dice cual es la conducta que debe presentar y que ésta será sujeta de condiciones rigurosas de control. Está claro que nuestras características de

aprendizaje adquiridas durante nuestra formación, las replicamos si dejaron una huella importante que cubriera nuestras expectativas, pero esto no quiere decir que continúe siendo lo mejor. Sin embargo continuamos con ellas, ya que los procedimientos y técnicas de enfermería llevan una secuencia lógica de lo simple a lo complicado. La memorización y la verbalización son elementos esenciales para permitir la ejecución de la intervención, y así nuevamente caemos en la observación y medición de lo aprendido, el margen de error está presente cuando omitimos o alteramos el orden de los pasos, con ello estamos nuevamente aceptando que la relación estímulo-repuesta es fortalecida por la frecuencia y la réplica.

Conclusiones

- Todos hacemos lo que hemos aprendido a hacer antes, sin darnos cuenta las personas que están a nuestro alrededor y los acontecimientos nos van aproximando a realidades psicológicas que crean nuestra personalidad. Somos la suma de una serie de aprendizajes, los mecanismos son sutiles, difíciles de detectar. Lo que nosotros somos capaces de hacer se produce a través de una serie de estímulos, de refuerzos y acciones gratificantes y de acciones que nos castigan.
- La teoría del conductismo fue importante en su momento, dio origen a varias investigaciones, ofreció a la educación y a la psicología herramientas que fueron elementos esenciales en las conductas observables de los individuos, despertó el interés de otros profesionales en la búsqueda de nuevos conocimientos que ahora permiten visualizar a la persona como un ser holístico, que necesita hacer uso de todas sus esferas individuales, para crear nuevos conocimientos, y que cada persona es capaz de llegar a aprender todo cuanto quiera.
- En las instituciones asistenciales y peor aún en las educativas siguen considerando al alumno (a) como que no tiene alma y no tiene mente, solo un cerebro que responde al estímulo externo.
- Las consecuencias éticas del conductismo son grandes. El hombre es despojado de su responsabilidad, de su libertad y de su dignidad, y es reducido a un ser puramente biológico, para ser “moldeado” por aquellos que sean capaces de usar

efectivamente las herramientas del conductismo. El conductismo enseña que el hombre no es nada más que una máquina que responde al condicionamiento.

Referencias Bibliográficas

¹ Boeree G. (1904). *Teorías de la personalidad; B. F. Skinner* (en línea) Disponible en: <http://www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/skinner.htm> (Consulta: 2009, 18 Abril).

² Revista trimestral de educación comparada vol. XXIV (1994) Oficina Internacional de Educación (en línea). Disponible en: http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/archive/publications/ThinkersPdf/skinners. (Consulta: 2009, 10 Abril).

³ Skinner B.F. (1984). *Aprendizaje escolar y evaluación*. Buenos Aires; Paidós.

⁴ Skinner B.F. (1984). *Aprendizaje escolar y evaluación. En la necesidad de las máquinas de enseñar*. Buenos Aires; Paidós.

⁵ Lamas M, (2003). *Programa Universitario de Estudios de Género*, México. UNAM, 3ª reimpresión,

⁶ Durkheim, É. (2006). *Educación y Sociología*. México. Ed. Colofón S.A. de C.V.

⁷ Skinner B.F. (1974). *Sobre el conductismo*. España; Martínez Roca.

⁸ Skinner B.F. op. cit.

⁹ Skinner B.F. op. Cit. 235 p.p.

¹⁰ Medina M. J.L. (2005). *Deseo de cuidar y voluntad de poder*. España; Publicacions I Edicions de la Universitat de Barcelona.